

CLAMORES

DE LA FIDELIDAD AMERICANA CONTRA LA OPRESION,

O

FRAGMENTOS PARA LA HISTORIA FUTURA.

LUNES 3. DE ENERO DE 1814. — TOM. 1.º

PEQUEÑO RASGO DE LA REVOLUCION DE N. E.

que un europeo imparcial escribió en México à 19 de noviembre de 1810; cuyo testimonio autorizado con una multitud de documentos auténticos merece todo nuestro aprecio, credito, y respeto.

FRAGMENTO.

„ Difundido en toda la provincia de Valladolid el descontento contra el supremo gobierno de España por varias causas, y entre otras por la proteccion dispensada á la facción que tomando la voz del pueblo, prendió al Virrey Yturrigaray desde cuya época comenzaron la rivaldad, y los zelos entre los europeos, y americanos, principiaron un año hace á manifestarse chispas del incendio que se preparaba. Esto era en el tiempo del virreynato del Señor Arzobispo, y se tomaron providencias suaves, y conciliatorias por la intendencia de Valladolid, de acuerdo con el obispo electo Don Manuel Abad, y Queypo, para disipar las acusaciones y personalidades de que entonces se trataba.

„ Este mismo sistema observó la real audiencia gobernadora, y la junta de seguridad absolvió, y restituyó á sus casas á la mayor parte de los individuos indicados.

„ En este estado de cosas se anunció la venida de nuevo virrey con órdenes reales de jubilaciones, retiros, gracias y otras disposiciones que incomodaron generalmente los ánimos de los Americanos, por que efectivamente faltó política y discrecion para hacer novedades de esa gerarquía en un tiempo tan crítico. Estos anuncios publicados por todo el Reyno, prepararon la revolucion. Los autores de ella eran el cura del pueblo de San Salvador, y dos capitanes del regimiento de caballería de la Reyna, Don Ignacio de Allende, y Don Manuel de Aldama.

„ Hallabase este en Querétaro á principios de agosto reclutando partidarios, y sus diligencias no fueron tan secretas que dexasen de descubrirse por algunos europeos que lo avisaron á México, si bien cometiendo la equivocacion de suponer prostituido y comprehendido en el proyecto al corregidor de Querétaro Don Manuel Dominguez.

„ Llegan á México estas denuncias mandando todavía la real audiencia. Pero aun que algunos de los ministros las supieron, tuvieron por conveniente no comunicarlas al superior gobierno por razones injuriasas á la rectitud y fidelidad de otros ministros de la audiencia, y esta infundada desconfianza junto á la esperanza del arribo del nuevo virrey, los induxo á guardar silencio, contentándose con aconsejar á los europeos de Querétaro la prision de su corregidor Dominguez, que verificò con efecto escandalosamente el alcalde de primer voto con grande aparato, y misterio á media noche, imitando en cierto modo el ritual observado en México en la prision de Yturrigaray.

„ La del corregidor Dominguez fuè la señal de la insurreccion en tierra adentro. Ya por ese tiempo se hallaba en Vera-cruz el nuevo virrey Don Fran-

cisco Xavier Venegas. Parece que en Perote recibió S. E. los avisos de estas inquietudes, remitidos por los ministros que eran sabedores de ellas. Aceleró el virrey su marcha, y precisamente entró en esta capital el 15 de setiembre, dia mismo en que se levantó el estandarte de la rebelion en el pueblo de Dolores, por su cura párroco.

„ Este hombre que es astuto, habil, y atrevido congregó el pueblo, y los indios en la plaza. Persuadió la tirania del actual gobierno, su ilegítima autoridad, estando cautivo el soberano; la intencion de subyugar este pais à la Inglaterra ó à la Francia y con exclamaciones de *viva Fernando 7.º* y *la Virgen de Guadalupe*, cuya imagen se venera con particular devocion en este reyno, procuró encender la tea de la discordia, y horror à los Europeos. aprovechandose astutamente de la aversion natural de todo criollo contra el Europeo, declarando à esto la guerra à sangre y fuego.

„ Consiguientemente fueron las primeras víctimas de esta infame revolucion los europeos del pueblo de Dolores, que fueron sorprendidos; y en seguida, reunido ya Allende al corto número de gente que pudieron sacar de aquel pueblo, se dirigieron al pueblo de San Miguel el grande y lo levantaron del mismo modo, cometiendo las mismas atrocidades.

„ Antes de llegar estos avisos à México tomó el virey la providencia de despachar à Querétaro en la clase de juez comisionado, al nuevo regente de Caracas D. Juan Collado por que se le persuadió à S. E. que esta medida era suficiente para sosegar las inquietudes. Pero cuando supo los progresos que hacia el cura con Allende, y que catequizando los pueblos à toda prisa, era ya necesaria la fuerza armada para perseguir, y contener la insureccion, dispuso inmediatamente que marchasen à Querétaro 3000 hombres de infanteria, y caballeria con 4 cañones volantes, al mando del coronel Conde de la Cadena, gobernador de Puebla.

„ La prontitud con que estas tropas llegaron à Querétaro salvo esta ciudad, pues ya el cuerpo de insurgentes, aumentado considerablemente, y con el auxilio del regimiento de la reyna, la mayor parte del de Celaya y del príncipe, todos de caballeria, habia tomado posesion de Salamanca y Celaya. y la presencia de nuestras tropas los hicieron retroceder por Irapuato à Guanajuato.

„ Esta ciudad cuya poblacion excede de ochenta mil almas, y que es el real de Minas mas poderoso de todo el reyno, hizo por disposicion de su corregidor intendente D. Antonio Riaño las mas vigorosas disposiciones de defensa. Acercose à ella el ejército de los insurgentes en número de 35000 hombres: intimaron por tres veces la rendicion que fue resistida por Riaño, y verificado el asalto, la muerte de este gefe, y la de muchos europeos, que en número de 1300 se refugiaron en la alhondiga, se hicieron dueños de Guanajuato, y del rico botin de mas de 5 millones de pesos, que habia en plata efectiva y en barras.

„ Sucedió esto el dia 29 de setiembre; y unos progresos tan rápidos por parte del enemigo, junto à la fermentacion esparcida en todo el reyno contra los europeos, obligaron al gobierno à apurar todos sus recursos para repeler con la fuerza una insureccion que hubiera sido general, é instantánea si la feliz casualidad de haber llegado con tanta oportunidad el virey Venegas, no hubiese desplegado sus talentos militares con la actividad, energia, secreto y fina política que ha acreditado en estos dias de efervescencia, y combustion con que ha comenzado su gobierno.

„ Con efecto, desde la pérdida de Guanajuato se aumentó con quantas tropas pudieron colectarse, la division del conde de la cadena, y la guarnicion de esta capital. No cesaba el trabajo en la secretaria de dia ni de noche: marchaban las tropas de los puntos mas distantes con la mayor celeridad, y se dieron órdenes à S. Luis Potosi, y Guadalajara para la formacion y alistamiento de ambas brigadas; pero ya estaban interceptados los caminos para ambas provincias, en que por fortuna sus gefes

no esperaron las disposiciones de la superioridad para armarse, y hostilizar á los insurgentes. “

„ Estos entretanto formaron el proyecto de atacar la ciudad de Valladolid, su poblacion de 30 á 40 mil almas. Por cada uno de los pueblos que transitaban reclutaban infinita gente, de modo que en el pueblo de Marabatio, donde solo se presentaron 40 insurgentes sacaron 800. — El cura Hidalgo se habia declarado generalisimo del ejército de América: tenientes generales Allende, Aldama, y un tal Abasolo, con una larga promocion de coroneles, y otros subalternos, formando su mayor fuerza de 32 mil hombres de tropa reglada de los cuerpos de milicias infieles, y de 14 mil hombres de 1 caballo de los jarochos de las haciendas, que les iban talando, y destruyendo al paso.

„ Entraron los vandidos el dia 20 de octubre en Valladolid en medio de mil aplausos del pueblo, con repique de campanas; y el cura Hidalgo fue recibido por el cabildo eclesiástico baxo de palio. Para entonces ya habian abandonado aquella ciudad el obispo y tres canónigos europeos, y el teniente letrado, que á medida que se acercaba el enemigo, conocieron la funesta disposicion de aquel vecindario, y lo mas sensible de este suceso fue la pérdida de un millon y doscientos mil pesos que habia en caxas reales, y en las arcas de la iglesia. “

„ Entre otras providencias que tomó el virrey en los dias anteriores á esta catástrofe fue exitar al arzobispo de esta capital, al tribunal de la inquisicion y á los obispos de Valladolid y Puebla á que fulminasen excomuniones contra los autores de la insurreccion, y sus secuaces, lo que contribuyó mucho á imponer silencio á los revoltosos de México, y otros puntos todavia libres del contagio. “

„ Tambien nombró S. E. al coronel D. Diego Garcia Conde, comandante militar de Valladolid, y le hizo salir para su destino en compañía del intendente interino D. Manuel Merino, y el conde de casa real coronel del regimiento de milicias de Valladolid; pero los tres sufrieron la desgracia de caer en manos de los insurgentes todos heridos por la defensa que hicieron cuando fueron sorprendidos por una partida de 70 hombres, y desde aquel momento los hicieron seguir constantemente al marcha del ejército insurgente. “

„ En México se creó un cuerpo de voluntarios de europeos americanos, en que instantaneamente excedió el alistamiento de 4 mil hombres desentes de todas clases; y temeroso el virrey de que el enemigo viniese á esta capital desde Valladolid por Toluca, despachó al teniente coronel D. Torquato Truxillo, familiar suyo, con mil hombres escasos de tropa reglada y 500 lanceros de las haciendas inmediatas. “

„ La divicion del conde de la cadena permanecia quieta en Querétaro esperando oportunidad de acordar sus movimientos con la del brigadier D. Felix Calleja, de S. Luis Potosí, fuerte entonces de dos mil hombres; pero las comunicaciones estaban interceptadas, por que otro cuerpo de insurgentes al mando de un capitan de milicias Villagran, ocupaba á S. Juan de Rio, Celaya, Arroyozarco y otros puntos al norte de Querétaro, y obrando ambos gefes por sus propias combinaciones, llegaron al fin á unirse el dia 28 de octubre en el pueblo de los Dolores, no encontrando estas tropas oposicion alguna en sus respectivos tránsitos. “

„ Por entonces habia cundido ya el espíritu de insurreccion hasta el lugar de Lagos en la provincia de Guadalajara, y en la ciudad de Zacatecas, cuyo intendente D. Francisco Rendon, abandonó la ciudad acompañado de los oficiales reales y de muchos otros europeos, llevando consigo los caudales, en cantidad de dos millones de pesos; y aunque se dixo que iban con direccion al norte de América, despues se ha asegurado que caminando para Guadalajara, fueron interceptados, y hechos prisioneros por los insurgentes; pero estas son voces que necesitan confirmacion. “

„La toma de Valladolid fortificó á los insurgentes con otros dos regimientos de Milicias, el del mismo Valladolid, y el de Páscaro, y el ejército enemigo con innumerable gente entró en Toluca el 27 de octubre—Truxillo se replegó á Lerma.

„Alarmado el virrey con la inmediatez del enemigo por este lado, sabedor de que otro cuerpo de insurgentes compuesto de 4000 hombres discurría por Ajusco á Cuernabaca, y la Costa Caliente del Mar del Sur: cortaba la comunicacion con el ejército que se habia desviado del enemigo en los momentos mas críticos, y receloso de que la gente que estaba por S. Juan del Rio se dirigiese tambien á la capital, pensó ácriamente en su defensa.

„En consecuencia acantonó las tropas que habia aqui colectadas en número de 2000 hombres, en los paseos situados á las entradas mas peligrosas de esta capital: situó artillería en todas las avenidas: hizo cordaduras, y dispuso que los voluntarios hiciesen el servicio de la guarnicion como lo han executado, y siguen haciendo con mucho esmero y suma vigilancia.

„El 29 de octubre se recibió aviso de haber sido hecho prisionero el Sr. Collado viniendo de Querétaro donde dexó restituido en el corregimiento á D. Miguel Dominguez, declarado inocente.

„El 30 se supo la famosa y memorable accion que tuvo Truxillo en el Monte de las Cruces, publicada en Gazeta de 8 de noviembre. En aquel dia hubo una terrible alarma en esta ciudad por haberse divulgado la voz de que entraba el enemigo; pero se sosegó á las 2 horas sin haber habido el menor desorden ni exceso del pueblo.

„El dia 31 de octubre fue el mas crítico de México. Se presentó el enemigo cuyas columnas se veian baxar claramente por los habitantes de esta ciudad. Todo fue confusion y asombro en aquel momento. Se alarmó por segunda vez el pueblo con la voz de, ya vienen los enemigos, y solo era imperturbable la serenidad del virrey. Púsose éste al frente de sus tropas: recibió un parlamentario que despachó el cura Hidalgo con la intimacion para que se rindiese la capital, y aunque nunca se ha publicado la intimacion ni la respuesta, ya se dexa entender que en ella trataria este gefe con el menosprecio merecido las atrevidas amenazas de tan despreciable enemigo.

„Escarmentado este en el Monte de las Cruces, tocando el sensible desengaño de la fidelidad del pueblo de México; encontrandose con un gefe militar estimado, y experto, y acaso con noticia de la marcha que habia emprendido nuestro ejército reunido al mando del brigadier Callejas, tomó la resolucion de retirarse, y ya el dia 1.º de noviembre apenas los descubrian nuestras abanzadas.

„Justamente en este mismo dia tuvimos el consuelo de recibir el primer parte del mismo Callejas de haberse verificado, como vá dicho, la reunion de las tropas en el pueblo de Dolores, y que emprendieron su marcha á proteger la capital, y asi desde aquel momento comenzó á alentarse la confianza pública y á restablecerse el sosiego.

„En este intermedio fue atacada la ciudad de Querétaro por otro cuerpo de 5 á 6j. insurgentes que fueron rechazados gloriosamente, como se hizo saber al público en gaceta extraordinaria de dicho dia 8 de noviembre.

„Asi continuaron las cosas hasta el dia 8 del presente mes que se recibió la plausible noticia de la batalla de Aculco, publicada en Gazeta extraordinaria del mismo dia (á) y desde entonces, disperso el cuerpo grande del ejército enemigo, y sus principales cabezillas, solo han quedado partidas, ó pelotones de gente armada que incomodan á los pueblos, las haciendas, y los transeuntes. Se ignora á punto fijo el paradero del cura, y sus compañeros, aunque se supone se hayan refugiado á Valladolid,

(Finalizará)

[á] En esta batalla tenian los insurgentes mas de 40 mil hombres, perdieron 10 mil, sin que en las tropas del virrey hubiera mas que un soldado muerto, y otro herido. Gazeta de México de 20 de noviembre de 1810. Muí á la francesa deben estar escritas las tales gazetas; ó los insurgentes son infinitamente inferiores á los indios del tiempo de Hernan Cortes.